

## EL TRABAJO PSICOANALITICO CON PADRES

María Cristina Rojas \*

**T**ransformaciones conceptuales vividas en el campo del Psicoanálisis de niños han ido reposicionando a los padres -inicialmente excluidos del mismo- como participantes en el tratamiento del hijo. Esto se relaciona especialmente con la variación de las conceptualizaciones acerca de la constitución de subjetividad y también sobre los modos de pensar la articulación entre el síntoma o trastorno que un niño presenta y el discurso parental o familiar. Cuestiones que dan lugar a líneas disímiles en el seno del Psicoanálisis.

Considerar la posición estructurante de los padres y sustentar al mismo tiempo la operatoria propia del psiquismo infantil en la singular transcripción del aporte del psiquismo parental, permite pensar la constitución de una organización fantasmática singular, al mismo tiempo que entretejida en la interfantasmaticización propia del discurso familiar, (Rojas, 1999). Por otra parte, reconocemos la presencia de otros múltiples dispositivos sociales productores de subjetividad, más allá de la familia.

### Transferencia parental

Entiendo que sostener el abordaje de la parentalidad como campo de trabajo psicoanalítico conlleva la reformulación de algunas concepciones; una de ellas, la cuestión de la transferencia.

Pensar a la transferencia como producción posible de cada uno de los distintos dispositivos analíticos, también aquéllos donde el paciente no es un único sujeto -me refiero a los dispositivos vinculares: familia, grupo, pareja- implica además considerar dicha producción transferencial como diferenciada y específica en cada uno de tales dispositivos; es decir, pensarla en el sentido de lo múltiple. Si la transferencia fuera patrimonio único de la situación clínica propuesta por el psicoanálisis individual, si el vínculo te-

---

\* Psicóloga. Miembro titular de la Asociación de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Docente de posgrado en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Profesora de la Carrera de Especialización en Psicoanálisis con Niños de UCES (en convenio con APBA).

rapéutico se siguiera postulando como excluyente de toda otra vinculación y presencia más allá del niño designado como paciente, entonces el trabajo con los padres no podría constituir una práctica psicoanalítica. Parto en estas reflexiones de la conceptualización de la transferencia tanto en su significación estricta, referida a la relación con el analista, como en su sentido amplio, según el cual la transferencia es una dimensión propia de todo vínculo humano. También tomo en cuenta elaboraciones relacionadas con la transferencia familiar, que he trabajado por mi parte con anterioridad.<sup>1</sup>

No hay pues una única posibilidad de transferir, hay disposición, en un sujeto múltiple, a co-construir con el analista -aquí analista del hijo/a- en cada particular dispositivo analítico, una situación transferencial desencadenada por tal dispositivo. Esto posibilita, entre otros ejemplos posibles, que un sujeto en análisis pueda simultáneamente asistir a sesiones de trabajo parental, dado que allí se generarán otras emergencias transferenciales y diferentes producciones. En este singular contexto, como en otras situaciones clínicas multipersonales, la transferencia se complejiza, organizándose una trama que incluye a todos los presentes. No obstante, sabemos que la disposición a transferir no se despliega de igual modo en cada sujeto: tampoco la disposición a sostener distintas transferencias con simultaneidad, cuestión esta a ser tenida en cuenta en el momento de las indicaciones.

El analista del niño propone un dispositivo sometido a las reglas analíticas y a la vez demarcado en su productividad por los roles que cada uno de los participantes detenta, en tanto "padre", "madre", "analista del hijo/a". La transferencia que denominaré *parental*, construcción habilitada por esta original situación clínica, despliega a menudo aquella demanda que tiende a situar al analista del niño en una posición plena de saber y poder, habilitada para cualquier respuesta. Tentación narcisista que puede adquirir, del lado del analista, la forma de la sabiduría, el mandato conciente y/o la admonición tolerante. Otro rasgo singular de la producción transferencial con padres es la organización de una dramática que posiciona al analista al modo del niño en el discurso de la pareja parental, situación apta para comprender y enunciar, con alta eficacia vivencial a veces, dicho posicionamiento. En ocasiones, creo pertinente interpretar esa dramática transferencial, con

---

<sup>1</sup> "[...] trama de transferencias radiales -con el analista- y laterales -de los miembros entre sí-, emergente como producción en el contexto del dispositivo analítico familiar. Dicha trama incluye y posiciona al analista, -que es a la vez su condición de producción-, en los modos de la repetición/creación propios de cada familia." (Rojas, 2000b).

la posible implicación del analista en la propia enunciación (“Si yo fuera el hijo/a de ustedes”... etc.).

Dos cuestiones inquietantes y contrapuestas se plantean a menudo al analista de niños frente a la práctica con padres, especialmente en los momentos formativos: una, es la preocupación relacionada con la posibilidad de que los encuentros con los padres de sus pacientes devengan meramente informativos, vaciados de sentido. Diría que si pensamos en una situación donde operamos con una escucha psicoanalítica, en transferencia, sujetos a la regla de abstinencia, y no renunciamos a la interpretación y otros modos de intervenir propios del Psicoanálisis, este riesgo se ve conjurado, ya que se configura una situación clínica productiva, delineada por las reglas del dispositivo. En el otro extremo, hay muchas veces interrogantes acerca de cómo acotar el campo para que la sesión con padres no se convierta en una terapia de la pareja conyugal o en un análisis individual, cuando asiste solamente uno de ellos. Creo que esto a su vez se define como efecto de dispositivo, nuevamente en transferencia: el peculiar contexto, como antes desarrollé, produce emergencias acordes a la situación clínica de la que se trata. Si las mismas desbordan la posibilidad del encuadre establecido, ello será perceptible y acotado por el analista. Acontecer que con frecuencia da lugar a derivaciones a otros dispositivos, con otros terapeutas.

### **Dimensiones de análisis de la parentalidad**

Esta situación clínica se va centrando en los distintos ejes que hacen de modo central al “ir siendo” padres, ejes y funciones productores de efectos en la conformación del psiquismo infantil. Actúa pues en el sinuoso camino del “devenir” padres, ya que no se trata sólo de “ser” padres al ocupar ciertos lugares y denominaciones fijados por la cultura. Interviene en la dimensión inconciente de las vinculaciones parentofiliales, esto es, sobre los modos con que la familia quizá sostiene aspectos de la problemática del niño “sin saberlo”; y más allá de sus expectativas concientes puede obstaculizar procesamientos transformadores.

Esto supone intervenciones que operan en los niveles inconcientes y preconcientes del psiquismo de los padres, es decir, aquellos niveles de especial incidencia en los procesos constitutivos de los hijos; sin embargo, con frecuencia se sigue hablando de “entrevistas” y no “sesiones” con la pareja parental. Destaco entre las dimensiones de la parentalidad las funciones de interdicción y de sostén, cuyo ejercicio se ve sustentado en la asimetría inicial de la relación parentofilial. Al mismo tiempo, en la posibilidad que



la pareja tenga de establecer para sí mismos y para sus hijos la renuncia pulsional -al incesto, a la violencia- que genere el reconocimiento del otro de la pareja y del hijo en tanto sujetos. Si dicha renuncia actúa, el niño no configura un objeto a ser gozado/apropiado; ello habilita la constitución y el sostén del psiquismo infantil. El padre se sitúa no sólo como referente de la relación madre-hijo, pura función simbólica, sino a su vez como sujeto.

Las modalidades socioculturales también condicionan las formas del ser padres: incluyo su análisis en estos abordajes, lo cual puede facilitar una apropiación elaborativa y transformadora de la oferta cultural, a la vez que el reconocimiento de otras propuestas y posibilidades, quizá no pregnantes.

Dadas las condiciones de cierta fragilidad que hoy, a partir de formas sociales desamparantes, suele asumir el lazo familiar, entiendo que nuestras intervenciones tienden a sustentar en tales casos la construcción de vínculos aptos para limitar y contener. Es decir, al debilitarse el apuntalamiento intersubjetivo y social del psiquismo ofrecido por la trama sociovincular, la función terapéutica actúa con cierta frecuencia en el sentido de la conformación de lazos de pertenencia que fortalezcan la nunca prescindible apoyatura que el psiquismo requiere de los otros, especialmente en la infancia. No obstante estas consideraciones, los modos del funcionamiento familiar se hallan marcados por la diversidad, así, existen también otras formas de parentalidad donde intervenimos en el sentido de la discriminación y el corte respecto de vínculos excesivos y mandatos que tienden a absolutizarse.

La conformación del apuntalamiento intersubjetivo del psiquismo (Kaës, 1992), que toma la forma del apoyo fusional en la primera fase de crianza, incluye la marcación de lugares diferenciados, favoreciendo en ese momento vital la asimetría del lazo parentofilial y reforzando la pertenencia dada de identidad. En relación con esto, se requiere al comienzo de la vida la provisión de anclajes que constituyan puntos de referencia para el psiquismo en constitución, dentro de un marco tendiente a favorecer el acceso a vínculos creativos que vayan enfatizando los caracteres de simetría y mutualidad.

Por lo demás, el imaginario de nuestro tiempo propone nuevos mitos en relación con la infancia: aparece así a menudo la concepción de un niño tem-

pranamente independiente, casi autoabastecido, poco necesitado de la guía, límites y orientación de los mayores. En conexión con esto, algunos jóvenes padres suelen suponer que el hijo sabe lo que quiere y cómo defenderlo: aunque pequeño, lo ven poderoso ante un mundo multidimensional y cambiante que los adultos mismos desconocen y a veces temen. Los padres suelen así proyectar en los niños sus propias aspiraciones idealizadas y se dan de tal modo en algunos casos formas peculiares de abandono y desprotección, que en lo manifiesto suelen asumir la forma de prácticas de autonomía precoz. Al mismo tiempo se plantean a veces exigencias desmedidas a tal niño "especial".

Delineo aquí algunos de los ejes posibles que suelen abordarse en el trabajo psicoanalítico con la parentalidad, a los que agregaré, sin pretender agotar instancias, el análisis de la trasmisión intergeneracional de significaciones, aquella historia de la cual cada familia es portadora, generadora de producciones eficaces en el psiquismo infantil. Destaco, por lo demás, la singularidad de las vicisitudes generadas en este contexto analítico a partir de cada consulta singular.

### **Diversidades**

Ahora bien, se presentan en la actualidad a la consulta parejas y familias definidas a partir de parámetros diferentes de los tradicionales, propios del paradigma burgués, caracterizado por la pareja vitalicia y el agrupamiento de tendencia endogámica. Abordamos de tal manera en la clínica parejas amorosas que establecen sus relaciones a partir de contratos singulares, sin perder por ello su identidad como tal: conviven o no, acuerdan o no fidelidad y monogamia; son o no heterosexuales, se piensan unidos hasta la muerte o hasta que el placer se acabe, u otras opciones. Contratos originales que requieren del analista concepciones abiertas, adecuables al análisis de cada original situación. Igual diversidad rige para las formas que va adquiriendo la parentalidad.

Quiero mencionar de modo especial, por su frecuencia en la consulta actual, el trabajo con la pareja parental en aquellos casos en que madre y padre no se hallan ligados en la conyugalidad: puede tratarse de parejas divorciadas o relaciones transitorias, que nunca se concretaron como tal (Inda, 2000). Por cierto, cuando trabajamos con parejas separadas -a veces en conjunto, a veces a solas, en una alternancia posible de encuadres- los espacios de la intimidad se dibujan de modo diferente respecto de la pareja



que comparte sexualidad y cotidianeidad: esto es condición de aquello que seleccionaremos como material, base de nuestra intervención; limita las áreas de análisis posible, pero a la vez inaugura otras. La conyugalidad se disuelve con el proceso de divorcio, pero el lazo de parentalidad, regido por otras lógicas, permanece entre los padres, aunque transformado, al menos hasta que los hijos devienen autónomos y se hace posible dejar de acordar decisiones acerca de ellos. La construcción de una parentalidad compartida en estos casos sólo podría fundarse sobre la -al menos- parcial disolución de los fantasmas ligados a la pareja sexual/conyugal que creen haber sido.

Por otra parte, no siempre la familia parte hoy de la pareja. Nuevas lógicas culturales admiten otros modos de filiación, como en el caso de mujeres a solas con sus hijos; esto hace que trabajemos con una "mamá", o a veces un "papá", dentro de un encuadre que tiene puntos de contacto con la clínica de la pareja parental, tarea no obstante diferenciada de un análisis individual, tal como al comienzo señalé.

Si pensamos las parejas de hoy con los parámetros del modelo burgués nuestras intervenciones pueden generar otros modos de sufrimiento: me refiero a los efectos a veces nocivos de la puesta en juego de concepciones teóricas de fuerte raigambre ideológica; por ejemplo, el ideal de coincidencia de la conyugalidad con la parentalidad. De allí la importancia de no basar en creencias nuestras intervenciones en este comprometido campo del abordaje parental, sino tratando de centrarnos en concepciones teóricas ligadas a los modos psicoanalíticos de pensar la constitución y sostén del psiquismo singular, los procesos de filiación y las modalidades de vinculación de la pareja y la familia.

### **Intervenciones**

Las intervenciones del analista de niños en la clínica de la pareja parental adquieren formas y modos peculiares, como sucede en cada ámbito psicoanalítico. Destacaré algunas de las intervenciones posibles, que han ido emergiendo a lo largo de mi práctica clínica, en la originalidad de cada trama transferencial.

\*La interpretación: hacer conciente lo inconciente; herramienta fundamental de análisis en relación con los obstáculos para asumir las funciones parentales, así como en el abordaje de un posible acoplamiento inconciente con el síntoma del niño. Se dirige a uno u otro integrante de la pareja o a

sus modos de vinculación, es decir, implicando a ambos y refiriendo, por fin, a la vinculación con los hijos.

\*Enunciaciones contextualizantes: formuladas especialmente durante el comienzo del proceso, tienden a la instalación del dispositivo y la ubicación de los padres en un contexto clínico psicoanalítico centrado en la parentalidad y conformado *con el analista del hijo/a*, que da lugar a la transferencia que llamé parental.

\*Señalamientos: entre ellos designando formas y estilos comunicativos.

\*Construcciones: En una de sus modalidades posibles la construcción se relaciona con el trabajo psicoanalítico de la transmisión intergeneracional de significaciones, que antes mencioné y considero pertinente al análisis de la parentalidad. Conformar una historia constituye una herramienta apta para ofrecer raíces y sostén; se trata de una vertiente de la transmisión ligada al narcisismo de vida. En lo que hace a la dimensión de lo no ligado, vertiente tanática de la transmisión, en casos específicos el trabajo de la construcción también puede relacionarse con la puesta en palabras de lo no dicho, y en ocasiones con el abordaje del secreto familiar.

\*Intervenciones que operan más allá de la matriz significante, como las que tienden a acotar el goce, cuando se ve afectada la renuncia pulsional, a la violencia y/o el incesto. Colaboran así al establecimiento de represiones.

En vínculos violentos la intervención puede cuestionar la "naturalización" de tales formas relacionales. En la misma línea, es posible intervenir promoviendo trabajo psíquico elaborativo, a través de la invitación a la reflexión (trabajo del preconciente). Poner de manifiesto los obstáculos para pensar y la concomitante tendencia a hacer.

\*Trabajo de la desmentida.

\*Prescripciones, en especial en situaciones de riesgo.

El trabajo psicoanalítico con los padres suele iniciarse al comienzo del tratamiento del niño y en muchos casos, gradualmente, se van espaciando las sesiones, ¿cuál es el criterio para ello? Por mi parte, considero precisamente las transformaciones en dos puntos que al comienzo señalé: el grado y modo de sostén inconciente de la pro-



blemática del niño en análisis y la posibilidad de ir construyendo/reconstruyendo las funciones de la parentalidad que tienen efectos en la conformación del psiquismo del hijo. Tomo en cuenta también la posible iniciación por parte de los padres de otros tratamientos.

*Primera Versión: 30/9/04*  
*Aprobado: 19/11/04*

### **Bibliografía**

Aulagnier, P.: (1975) *La violencia de la interpretación*, Buenos Aires, Amorrortu, 1977.

Effron, M.: "Ser dos: repensando la clínica de pareja", *Actas XVII Jornada de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, 2001.

Freud, S.: (1911-1915) *Trabajos sobre técnica psicoanalítica*, tomo XII, Buenos Aires, Amorrortu, 1979.

Inda, N.: "Entonces ¿qué es una pareja?", presentación Departamento de Pareja de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo, Buenos Aires, 2000.

Kaës, R.: "Apuntalamiento múltiple y estructuración del psiquismo", en: *Revista de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, Buenos Aires, XIV, 3/4, 1991, y XV, 2, 1992.

Laplanche, J., Pontalis, J.: (1968), *Diccionario de Psicoanálisis*, Barcelona, Labor, 1971.

Rojas, M. C.: (1999) "Perspectivas vinculares en Psicoanálisis de Niños", *Revista de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, XXII, 2, 1999.

(2000a) Comentario del trabajo de N. Inda, op. cit.

(2000b) "Transferencia familiar", en: *Diccionario de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, del Candil; Buenos Aires, 2000.



## Resumen

La autora propone considerar el abordaje de los padres como campo de trabajo psicoanalítico; para ello, considera necesario reformular, entre otras concepciones, la cuestión de la transferencia. Luego plantea algunas dimensiones de análisis de la parentalidad operables en el trabajo psicoanalítico con padres según su emergencia en cada singular proceso. Analiza también la diversidad de las parejas y familias de hoy, refiriéndose a los efectos nocivos de la puesta en juego de las concepciones ideológicas del analista en este comprometido ámbito.

Considera por último algunas modalidades de intervención que han ido surgiendo a lo largo de su práctica clínica con padres, en la originalidad de cada trama transferencial.

**Palabras clave:** transferencia parental; dimensiones de la parentalidad; diversidades familiares; intervenciones.

## Summary

The author proposes to consider the approach of the parents as a field of psychoanalytical work. So as to do it, she considers that it is necessary to reformulate the matter of transference, among other conceptions. Then she presents some dimensions of the analysis of the parenthood to be used in the psychoanalytical work with parents, according to its emergence in each singular process. She also analyses the diversity of nowadays couples and families, focusing on the noxious effects of the display of the analyst's ideological conceptions in this committed sphere.

Finally, she considers some modalities of intervention that have been emerging along her own clinical practice with parents, in the originality of each transferential plot.

**Key words:** parental transference; parenthood dimensions; family diversities; interventions.

## Résumé

L'auteur propose que l'abord des parents soit considéré comme un champ de travail psychanalytique. À cet effet, elle estime nécessaire de reformuler, entre autres conceptions, la question du transfert. Elle pose ensuite quelques



---

dimensions d'analyse de la parentalité à opérer lors du travail psychanalytique avec des parents, selon leur émergence dans chaque processus singulier. Elle analyse également la diversité des couples et des familles d'aujourd'hui, en se référant aux effets nocifs de la mise en jeu des conceptions idéologiques de l'analyste dans ce domaine si délicat.

Elle termine par quelques considérations sur des modalités d'intervention qui ont apparus progressivement au cours de sa pratique clinique avec des parents, dans l'originalité de chaque trame transférentielle.

**Mots clés:** transfert parental; dimensions de la parentalité; diversités familiales; interventions.

**María Cristina Rojas**  
**Vuelta de Obligado 2912**  
**(1429) Ciudad de Buenos Aires**  
**Tel.: 4701-3303**  
**mcrojas@sion.com**